

LA EMPLEADA DOMESTICA

E. Román.

Entre las mujeres que trabajan existe un sector cuya explotación y condiciones de trabajo es increíble: la empleada doméstica.

Ella debe trabajar desde las 6 ó 7 de la mañana hasta altas horas de la noche sin ningún descanso. Para ella no se ha fijado horario, ni se han determinado tareas, generalmente tiene que desempeñar todos los trabajos en la casa de los patrones: cocina, aseo de salas, dormitorios, comedores, atención de los niños, del teléfono, etc., etc. Sus funciones no están limitadas y así vemos que muchas veces tiene que realizar el papel de enfermera o niñera, sin que pueda reclamar descanso. Está ella ahí para "todo servicio" por un sueldo que no puede representar jamás el valor de su trabajo.

Y la empleada doméstica ha de ser soltera, sin hijos, sin madre, ni hermanos, sin ninguna familia, pues la "señora" no permite que se le visite y sólo puede darle permiso una vez al mes, en los mejores casos. De este modo la empleada doméstica constituye un objeto que los amos manejan a su antojo. Ella no tiene derecho a nada no dispone ni siquiera de un rincón suyo, su vida privada es registrada y violentada por los patrones y como si todo esto no fuera aún suficiente, se le maltra-

ta, considerándola como a un animal que no tiene derecho a protestar.

La empleada doméstica debe ir munida de una recomendación al solicitar un nuevo empleo, de ese papel de conducta depende su alimento, su techo, sus vestidos, pero ella no exige nunca certificado de buena conducta a la que va a ser su patrona, entra a servir a una casa desconocida totalmente. Si la patrona exige recomendación de la empleada no es justo que ésta lo exija de la patrona?

Pero en este estado de cosas unos tienen sólo los derechos y otros sólo la obligación.

Todos estos abusos podrían terminarse si estas mujeres estuvieran organizadas, si contaran con una organización que las defendiera, que hiciera respetar sus derechos, que luchara por conquistar su bienestar. Es la única manera como pueden liberarse. Las empleadas domésticas unidas en un solo frente serían respetadas y consideradas como seres humanos por sus amos.

El MEMCH se empeñará en esta campaña e invita a todas las empleadas domésticas a que ingresen a sus filas a fin de organizarlas en un robusto block de acción.